

# La conservación del patrimonio cultural en Costa Rica

*editado por*  
Mónica Aguilar Bonilla  
Olimpia Niglio



## Entidades Colaboradoras



Ministerio de Cultura y Juventud  
Museo Nacional de Costa Rica

UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA



Universidad de Costa Rica – Sede de Occidente



Red Internacional de pensamiento crítico sobre  
Globalización y Patrimonio Construido

Copyright © MMXIII  
ARACNE editrice S.r.l.

[www.aracneeditrice.it](http://www.aracneeditrice.it)  
[info@aracneeditrice.it](mailto:info@aracneeditrice.it)

via Raffaele Garofalo, 133/A-B  
00173 Roma  
(06) 93781065

ISBN 978-88-548-5880-0

*I diritti di traduzione, di memorizzazione elettronica,  
di riproduzione e di adattamento anche parziale,  
con qualsiasi mezzo, sono riservati per tutti i Paesi.*

*Non sono assolutamente consentite le fotocopie  
senza il permesso scritto dell'Editore.*

I edizione: marzo 2013

# Los sitios arqueológicos con esferas de piedra del Delta del Diquís: Protección, conservación, investigación y participación de la comunidad

Francisco Corrales Ulloa, Adrián Badilla Cambronero  
*Museo Nacional de Costa Rica*

## Resumen

El Museo Nacional de Costa Rica lleva a cabo desde hace más de una década labores de protección, conservación e investigación en sitios arqueológicos con esferas de piedra en el Delta del Diquís, cantón de Osa, Sureste de Costa Rica. Este proceso ha conllevado un involucramiento con las comunidades locales.

Esta ha sido una actividad pionera para el museo. Surgió de la investigación y se ha ido complejizando gradualmente para incorporar la protección y conservación de sitios con estructuras así como esferas de piedra *in situ*. Además, en conjunto con organizaciones comunales y el gobierno municipal, se desarrollan diversas actividades en pro del patrimonio cultural de la zona y apropiación de la historia local.

Se presentan un panorama general de la experiencia de investigación y conservación y sus principales resultados, así como la interacción con las comunidades para la promoción y gestión del patrimonio arqueológico.

**Palabras clave:** esferas de piedra, Delta del Diquís, comunidad

## Abstract

The National Museum of Costa Rica have done, for more than a decade, activities for the protection, conservation and research of archaeological sites with stone spheres in the Diquís Delta, Osa canton, Southeastern Costa Rica. This process has led to the involvement with local communities.

This has been a pioneering activity for the museum. It began with a research project and has gradually become more complex incorporating the protection and conservation of sites with structures and *in situ* stone spheres. Together with community

organizations and municipal government, we develop various activities for the cultural heritage of the area and appropriation of local history.

We present an overview of the research and conservation experience and its main results and the interaction with communities for the promotion and management of archaeological heritage.

**Keywords:** stone spheres, Diquís Delta, community

## **Introducción**

Un debate actual sobre la gestión del patrimonio cultural se centra en la insuficiencia de los modelos verticales o descendentes para su protección. Los enfoques descendentes implementados por entidades estatales enfrentan el problema de normas que se deben cumplir sin tomar en cuenta la posición de las comunidades. La necesidad de mecanismos consultivos y participativos ha llevado a buscar planteamientos complementarios de tipo horizontal o ascendentes que aseguren la supervivencia del patrimonio a largo plazo (Stovel, 2004, p.16). Es claro ahora que debe darse una apertura y una relación estrecha con la comunidad en los aspectos de evaluación, conservación y gestión del patrimonio (Piras & van Hoof, 2006, p.145).

La experiencia que el Museo Nacional de Costa Rica (MNCR) ha venido teniendo con la comunidad del cantón de Osa, Sureste del país, desde la década de los años 1990, en el desarrollo de un proyecto de investigación, conservación y gestión de sitios arqueológicos con esferas de piedra *in situ* del Delta del Diquís puede caracterizarse como la búsqueda de un balance entre los dos enfoques.

El Delta del Diquís es una extensa planicie aluvial formada por los ríos Térraba y Sierpe y cuenta con una historia ocupacional antigua que incluye a uno de los centros de ocupación precolombina más importantes del Sur de América Central donde se produjeron las distintivas esferas de piedra (Figura N° 1). Para reconocer la gran relevancia de su patrimonio arqueológico, el cantón de Osa, donde se ubica el delta, fue declarado "Cantón de interés arqueológico nacional" por medio del Decreto Ejecutivo No. 23387-C, publicado en el diario La Gaceta del 22 de junio de 1994.

La comunidad actual, en un proceso de múltiples actores y voces, se ha venido involucrando de una manera cada vez más activa en la gestión y apropiación del patrimonio arqueológico dentro del desarrollo de alternativas económicas en una zona empobrecida, pero con un gran potencial económico a partir de sus recursos naturales y culturales. Para esto ha sido clave una relación más horizontal con varias organizaciones locales como el

Comité Local del Área de Conservación de Osa (CLACOSA), la Municipalidad de Osa, la Cooperativa de Servicios Múltiples (SURCOOP) y la Asociación de Desarrollo de Palmar Sur.

Este proceso se ha profundizado desde que el Estado costarricense incluyó en la Lista Tentativa de sitios de patrimonio mundial de la UNESCO la propuesta de los “Asentamientos cacicales precolombinos con esferas de piedra en el Diquís” con el fin de reconocer la singularidad de los procesos de desarrollo en tiempos precolombinos.

El proceso ha sido largo por la necesidad de ahondar en las investigaciones y por la escasa experiencia del país en la gestión de su patrimonio arqueológico. Esto último ha implicado una serie de acciones y ajustes institucionales y la revisión de los procedimientos tradicionales del Museo que aún están en marcha. Hay un involucramiento gradual en nuevas tareas y relaciones con diversas instituciones y organizaciones locales.

Lo anterior ligado a una divulgación constante de la información y la expectativa levantada por la candidatura ha permitido revalorar el patrimonio arqueológico de la zona sur de Costa Rica y ha permitido darlo a conocer a nivel nacional e internacional de una manera que antes no se había logrado, generando opinión y participación de grupos diversos.



Fig.1. Ubicación del delta del Diquís, Sureste de Costa Rica.

### **Comunidad y patrimonio arqueológico**

Los bienes patrimoniales poseen diversos valores culturales relacionados con los pobladores actuales que deben tomarse en cuenta al momento de promover su salvaguarda y manejo. Entre estos valores se destacan los de identidad, relacionados con los lazos emocionales de la sociedad hacia objetos o sitios específicos (Johilehto & Feildea, 1995, p. 37).

Sobre este punto hay una clara identificación de los pobladores del cantón de Osa con el pasado precolombino, y en especial las esferas de piedra. La población actual debe su configuración a los procesos migratorios fomentados por las plantaciones extensivas de banano entre los años 1940 y los 1980 que llevaron a una amalgama entre los pobladores locales, que incluían a descendientes de las antiguas poblaciones indígenas, y los migrantes llegados en el apogeo bananero.

Luego del fin del enclave bananero buena parte de la población permaneció en la zona y sus descendientes, en su proceso constante de construcción de identidad, han tomado el legado precolombino como uno de sus referentes. Ejemplo de esto han sido las luchas concretas para proteger el patrimonio arqueológico, incluyendo movilizaciones populares para evitar la salida de esferas de piedra del cantón. Estas acciones forman parte del imaginario colectivo y han convertido las esferas en emblemas de la comunidad.

A nivel nacional, las esferas de piedra han adquirido un papel simbólico con su incorporación en el billete de cinco mil colones, pronto a desaparecer desafortunadamente, y un proyecto de ley para declararlas como símbolo patrio. Bien se pueden considerar como la punta de lanza de un proceso de revaloración del pasado precolombino en un Estado-Nación que lo minimizó en la construcción de la identidad nacional.

La doctrina de la conservación establece que la toma de decisiones debe respetar los valores bien definidos del patrimonio. Pero esta definición no debe quedar únicamente en manos de los expertos, debe además reflejar los valores de la comunidad en la búsqueda de una conservación integrada conciliando los requisitos prácticos con los del patrimonio. El involucramiento local es beneficioso para entender las diferencias culturales, individualizar aspectos problemáticos y obtener información útil con respecto a las condiciones deseadas en un sitio patrimonial (Stovel, 2004, p. 16; Pedersen, 2005, p. 38).

Para nuestro caso esta definición es aún una búsqueda. Pasos en este sentido han sido la participación en la creación de la Asociación pro patrimonio natural y cultural del Diquís (ASODIQUIS) conformada por personas del lugar, que participa activamente en la discusión y toma de

decisiones, el desarrollo de convenios de co-gestión de sitios arqueológicos y la organización conjunta con grupos locales del Festival de las Esferas que se realiza anualmente desde 2006.

### **Patrimonio y turismo cultural**

Otro tema presente ha sido el del turismo cultural. Se contempla que la protección de los sitios patrimoniales puede generar beneficios a la comunidad por medio de la visitación. Para esto es necesario integrar a las partes interesadas, en especial a las comunidades inmediatamente adyacentes. Se ha determinado que los proyectos con poca aportación local son menos productivos y en definitiva más onerosos, y la incompreensión de las posiciones de los interesados puede retrasar o bloquear los proyectos (Pédersen, 2005, p. 38).

El turismo en Costa Rica se ha enfocado en lo natural y ahora hay una necesidad de diversificación. Esto coincide con un interés creciente por los recursos arqueológicos de la zona Sur de Costa Rica, en especial los sitios con esferas de piedra, pero hasta el momento se ha canalizado por agencias de turismo, de una manera irregular, y con pocos aportes para los habitantes locales. Osa, al igual que muchos otros cantones con zona costera, sufre actualmente una apropiación por parte de extranjeros de terrenos en la franja costera y en las serranías con vista al mar para proyectos turísticos de sol y playa.

La presente iniciativa hace eco del interés local por una oferta turística de tipo sostenible e involucra la cogestión de sitios arqueológicos como en el caso de Finca 6, en estrecha relación con la cooperativa SURCOOP, formada por ex trabajadores bananeros y Batambal, junto con un asentamiento de indígenas y mestizos.

Finalmente se está en el punto de pasar de una visita espontánea de visitantes nacionales y extranjeros, deseosos de observar las esferas de piedra en su lugar de origen, a una visitación regulada con facilidades básicas.



Fig.2 . Alineamiento de esferas en Sitio Finca 6

La oferta turística de Osa se ha centrado en el “borde exterior” costero, con dominio de extranjeros. La ubicación de los sitios arqueológicos hacia las tierras interiores abre la posibilidad de un beneficio para los principales focos de población local.

### **El patrimonio arqueológico del delta del Diquís**

El área del delta del Diquís es un excelente ejemplo de ocupación cultural de una zona por largo tiempo, con evidencias que se remontan a 1500 años antes de Cristo (Corrales 2000). Para el período tardío (800-1500 d. C.) se postula una organización cacical compleja que dominó el delta y controló recursos adyacentes. Además, estableció relaciones de dominio o intercambio a nivel regional. Esta sociedad, asimismo, fabricó gran cantidad de esferas de piedra, un megalito que fue símbolo de rango y de identidad de dichos grupos y uno de los elementos más llamativos de la arqueología de Costa Rica.

La manufactura de las esferas habría empezado en el período Aguas Buenas (300 a. C. - 800 d. C.), pero es durante el período Chiriquí (800-1500 d. C.) que se dio el auge en su elaboración y uso por sociedades con un desarrollo sociopolítico cacical, que controlaban extensos territorios, y dependían de la agricultura. Estas sociedades eran, además, expertas en la orfebrería y la estatuaria produciendo elaborados objetos que se utilizaban como símbolos de rango social.

El tamaño de las esferas va desde unos pocos centímetros hasta 2.57 metros y su peso oscila entre algunos kilos más de 20 toneladas. Los materiales más frecuentemente utilizados en su confección son gabro y granodiorita, aunque también se encuentran en arenisca y piedra caliza.

La postulación que las esferas fueron utilizadas principalmente como símbolos de rango se sustenta en los contextos en que se han encontrado, cercanos o sobre construcciones artificiales, montículos y plazas. También se postula que los agrupamientos registrados (alineamientos rectos, curvos y triangulares) pudieron tener un significado astronómico y ritual y estar asociados a los ciclos naturales y su relación con el ciclo agrícola y otras calendarizaciones de los grupos que las fabricaron, lo cual aún no se ha verificado por la remoción y alteración de que fueron objeto.

Los sitios arqueológicos con conjuntos de esferas de piedra han sido afectados por décadas y esferas individuales han sido removidas, alteradas o destruidas. A pesar de esto, muchos de estos sitios aun conservan sectores con integridad suficiente para realizar procesos de investigación y proponer labores de conservación, restauración y gestión.



Los esfuerzos del Museo Nacional se han centrado en varios sitios con esferas de piedra *in situ* para conocer mejor a las sociedades precolombinas que las fabricaron, y desarrollar un circuito de visitación turística y contribuir al desarrollo regional.

Los sitios seleccionados son Finca 6, Grijalba, Batambal y El Silencio, aunque también se realizan labores de investigación en otros asentamientos. Los sitios mencionados cuentan con conjuntos de estructuras, depósitos de materiales y esferas *in situ*. Su selección parte de la particularidad de contextos y su ubicación cerca de los principales centros de poblamiento del cantón.

Un aspecto particular a resaltar son las inundaciones que afectan el área periódicamente. Estas han sepultado los vestigios arqueológicos en el delta bajo capas de sedimentos lo cual ha ayudado a su preservación. Pero, esta situación impone un reto para la puesta en valor de los sitios ya que la gruesa capa de sedimento y las variaciones de la tabla freática afectan la exposición de estructuras sepultadas y su integración dentro de rutas de recorrido.

### **La investigación arqueológica**

La investigación arqueológica en el delta del Diquís inició en la década de los años 1940. En ese momento el bosque tropical, que había prosperado desde la Conquista en el siglo XVI, fue talado para el desarrollo de grandes plantaciones bananeras. El sistema de drenajes y las plantaciones expusieron grandes sitios arqueológicos con presencia de conjuntos de esferas de piedra de diversos tamaños. Aunque las primeras investigaciones (Stone 1943; Lothrop 1963) divulgaron la riqueza cultural del lugar la administración de recursos culturales en el país era sumamente débil y se debió esperar varias décadas para que se reiniciaran proyectos de investigación en la zona y más aún para comenzar labores de protección, conservación y gestión.

La investigación tomó fuerza en la década de los 1990 y se orientó inicialmente a registrar asentamientos a nivel regional, la evaluación de sitios seleccionados y la postulación de secuencias de ocupación (Quintanilla 1992; Baudez et al. 1993). También, la evaluación del impacto de proyectos de desarrollo en el recurso arqueológico (Badilla 1996, 1998; Sol 2003; Maloof 2011). A partir de 2005, el Museo Nacional se orientó a excavaciones de contextos asociados a esferas de piedra en sitios principales (Corrales, Badilla & Artavia 2007; Badilla & Corrales 2009; Corrales & Badilla 2011). Asimismo, se realizaron análisis de manufactura de esferas y contextualización de esferas y metalurgia (Badilla, Quintanilla & Fernández 1997; Fernández & Quintanilla 2003; Quintanilla 2007).

Lo anterior ha permitido un gran avance en el establecimiento de las características internas de los sitios y los contextos particulares de las esferas *in situ*. A la vez sentaron las bases para tareas de conservación y manejo.

El Museo Nacional en los últimos años ha concentrado sus labores de excavación en Finca 6, donde cuenta con una propiedad de 10 ha y Batambal, también con una reserva de 1 ha.

El sitio Finca 6 ha jugado un papel primordial en el proceso ya que el registro de dos alineamientos de esferas *in situ*, el único remanente de una serie de conjuntos de esferas registrados desde la década de los años 1940 (Stone 1943; Lothrop 1963; Baudez et al. 1993), motivó la protección de una zona alrededor de estos y luego la adquisición de un terreno de 10 ha para su protección de otros componentes observados en visitas exploratorias (Figura N° 2).

Las temporadas de campo desarrolladas entre 2005 y 2012 han permitido determinar la configuración y patrones constructivos de dos montículos artificiales residenciales y uno funerario en el área de ocupación principal. Igualmente se ha podido determinar la asociación de dos esferas de piedra con la base de una rampa trapezoidal que conduce a uno de los montículos (Figura N° 3).

Adicionalmente, al área del sitio se han trasladado un conjunto de doce esferas producto de donaciones y decomisos las cuales se integran al parque arqueológico que se desarrolla en el lugar.

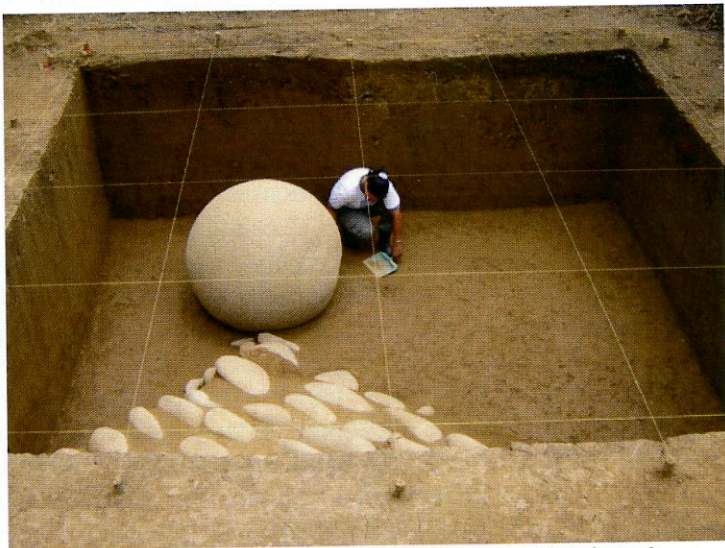


Fig.3. Vista de esfera asociada a rampa, Sitio Finca 6

En el sitio Batambal se han realizado excavaciones y limpieza de estructuras entre 2010 y 2011. Se estableció una ocupación durante dos períodos de ocupación. Durante el período Aguas Buenas (300 a.C.-800 d.C.) fue una aldea de la cual son evidencia depósitos estratificados de materiales cerámicos y líticos. En el periodo Chiriquí (800-1500 d. C.) se convirtió en un lugar para actividades especiales con presencia de al menos ocho estructuras y 4 esferas (Figura N° 4). En una de las estructuras se encontró un conjunto de tres esferas pequeñas con gran cantidad de fragmentos de esculturas antro y zoomorfas asociadas.



Fig. 4. Vista de estructuras 1 y 2. Sitio Batambal

La excavación de los alrededores de la esfera del sitio El Silencio, permitió el registro de un empedrado asociado (Figura N° 5). Igualmente una valoración del estado de conservación de la esfera. La prospección de la zona permitió establecer una extensa ocupación entre el piedemonte y las terrazas del río Térraba.

Otros sitios arqueológicos como Grijalba, Brisha'cra y El Bambú han sido objeto de levantamientos planimétricos, limpieza de estructuras y excavaciones de prueba; se planean excavaciones en los próximos años. Otra labor ha sido la prospección regional para establecer la ocupación del delta y piedemonte dentro del estudio de las sociedades cacicales que ocuparon el

delta (Corrales y Badilla en prensa). Esta exploración es una continuación de los estudios anteriores de Quintanilla (1992) y Baudez et al. (1993).



Fig. 5. Vista de esfera y empedrado asociado. Sitio El Silencio

### **Conservación**

Luego de varios años de investigación en el delta se iniciaron labores de limpieza y mantenimiento en el conjunto de cuatro sitios con esferas de piedra seleccionados. Lo anterior incluyó el control de vegetación y limpieza de esferas para contrarrestar el crecimiento de películas vegetales sobre estas.

Las excavaciones permitieron establecer otros problemas. En el caso de Finca 6, dos montículos artificiales evaluados fueron cruzados por canales de drenaje y afectados por vandalismo o huaquerismo, aunque se conserva la mayor parte de estos.

Los montículos tienen muros de mampostería, hechos con cantos rodados sin ninguna argamasa; la excavación de pequeñas secciones permitió establecer una condición de fragilidad, al haberse alterado su equilibrio por la presión del agua (Figura N° 6). Las excavaciones exploratorias fueron

cerradas a la espera de soluciones adecuadas para una eventual exposición de las estructuras.



Fig. 6. Vista de muro de contención, Montículo 2, Sitio Finca 6.

Por otra parte, los alineamientos en Finca 6 presentan las esferas parcialmente expuestas y la parte descubierta muestra, en algunas de ellas, procesos de exfoliación y deterioro, por erosión, plantas y hormigas. Hay un contraste entre la parte expuesta y la enterrada que debe ser solucionado.

El riesgo de inundaciones continúa dados los efectos secundarios de huracanes en el Caribe que han provocado crecidas que pueden alcanzar hasta 2 m de altura (Figura N° 7). El delta por su conformación está sujeto al depósito constante de sedimentos. Por otro lado, en la zona hay importantes fallamientos sísmicos locales por la interacción de las placas Cocos y Caribe (Quintanilla & Badilla 2003).

Esto debe ser considerado en cualquier plan de conservación y gestión de los yacimientos en el piso del delta y es necesario un estudio hidrológico para establecer la posibilidad real de restauración y exposición de estructuras y esferas enterradas y la construcción de obras para el drenaje, redirección de los canales y zona de amortiguamiento.



Fig.7. Vista del río Terraba durante el Huracán César. Julio de 1996

En los sitios ubicados en el piedemonte que rodea el delta los problemas se relacionan con el huaquerismo. Los sitios presentan alteración de estructuras, daño a las esferas y saqueo de estas, perturbando los conjuntos originales. Prácticas tradicionales como la quema estacional de vegetación

para control de malezas o cultivos causaron afectación de sitios arqueológicos y de las esferas en particular.

En sitios como Batambal y El Silencio ambas situaciones son particularmente notorias. La esfera de El Silencio presenta severas exfoliaciones por el choque térmico y hay capas que siguen en el proceso de desprendimiento. Si bien es cierto que en ambos sitios el huaquerismo y las quemas han sido controlados en los últimos años no deja de ser una amenaza y sus secuelas aún deben ser atendidas integralmente.

Las labores iniciales de conservación se han orientado a una evaluación del biodeterioro, o daño físico o químico causado por agentes biológicos, que presentan las esferas de piedra (Mora et al. 2007) y se busca el desarrollo de biocidas de origen natural para su control. Con base en los resultados obtenidos se seleccionará; un conjunto de microorganismos que podrían jugar un papel importante en el biodeterioro y se evaluará; este potencial a través de dos estrategias: ensayos bioquímicos básicos e inoculación. Este es un campo nuevo y promisorio y necesario a nivel general de la arqueología de Costa Rica en general por las condiciones climáticas del territorio.

Como parte de las actividades de preparación de la candidatura de los sitios con esferas como patrimonio mundial se gestionó la asesoría del experto italiano Emiliano Antonelli, quien, junto con restauradores locales, realizó una evaluación del estado de conservación de esferas en diversos emplazamientos del delta (Figura N° 8). A partir de dicha evaluación se está delineando un plan de acción que arranca con la fase experimental de probar diferentes soluciones sobre materiales similares a los utilizados en la manufactura de las esferas.

Una segunda etapa incluiría a las estructuras presentes en los sitios. La experiencia en el país es muy escasa y se ha limitado a las intervenciones realizadas en el sitio Guayabo de Turrialba hace más de una década (Troyo & Garnier 2002). Se retomaría esa experiencia y se buscará asesoría internacional.

### **La gestión de los sitios arqueológicos**

El manejo y gestión de los sitios arqueológico viene como la consecuencia lógica de las labores de investigación, protección y conservación. Se ha iniciado con Finca 6 y Batambal donde el Museo Nacional cuenta ya con propiedades.

La adquisición de propiedades es un tema clave; es hasta que se aseguran los terrenos donde se encuentra el sitio que se pueden programar acciones

con regularidad y a largo plazo. En estos momentos se realizan gestiones para la adquisición de otras dos propiedades y consolidar el circuito arqueológico.



Fig. 8. Medición y evaluación del estado de conservación de esferas de piedra

Finalmente, el estado costarricense por medio del Museo Nacional está tomando pasos efectivos para asegurar la propiedad de sitios arqueológicos. En este punto el país ha mostrado un notable atraso, Finca 6 es apenas el segundo sitio arqueológico, después de Guayabo de Turrialba, para el cual hay un plan de apertura al público. La labor de gestión ha sido a muy baja escala, el caso piloto es Finca 6 que se postula como un sitio-museo. En estos momentos el proceso pasa por una fase de aceleramiento con vistas a cumplir con los requisitos de la candidatura de patrimonio mundial ante la UNESCO. Esta situación conlleva también el análisis de proyectos de desarrollo a nivel regional que pueden entrar en contradicción con la conservación y gestión, en particular el Aeropuerto Internacional del Sur y el Proyecto Hidroeléctrico El Diquís.

### **El sitio-museo de Finca 6**

A partir de la presencia de los alineamientos de esferas, en los años 1990 se realizaron gestiones con la compañía bananera dueña de los terrenos en



ese momento para limpiar una zona alrededor de estos. Una vez que se logró la propiedad del terreno por parte del Museo Nacional se extendió la limpieza a los dos montículos investigados entre 2005 y 2007 y una zona donde se presenta abundante material cerámico en superficie conocida como Punto 5. Para su acceso se adecuaron antiguos senderos asociados a “cable vías”, o mecanismo de transporte aéreo de bananos.

Aún cuando el lugar no está abierto oficialmente al público, por la falta de condiciones de visitación, a lo largo de varios años se ha permitido la entrada de grupos pequeños. Esta visitación tiene un punto alto en la celebración del Festival de las Esferas, el cual se reseñará adelante. La visitación espontánea ha venido creciendo y se han colocado rótulos informativos en puntos claves.

Sin embargo, la visitación debe ser ordenada y debe pasar por un estudio de la capacidad de carga del lugar, para lo cual ha sido muy útil la visitación espontánea que se ha permitido. Requiere, además, del ofrecimiento de facilidades para el acceso universal al lugar como lo requiere la legislación vigente.

Con lo anterior en mente, Finca 6 se concibe como un Sitio-Museo, definido como

(...) un territorio con evidencia arqueológica de actividades humanas y otros recursos patrimoniales que funciona como un proyecto de gestión integral y participativa de dichos recursos, los cuáles se “musealizan” con fines educativos y de disfrute, custodiado y gestionado por el Museo Nacional de Costa Rica con importantes evidencias arqueológicas, como esferas de piedra in situ y arquitectura, representativas del desarrollo de las sociedades cacicales del delta del Diquís en la época precolombina. (MNCR, 2012, s. p.)

El lugar busca integrar la evidencia arqueológica con las zonas de regeneración natural. Igualmente, incorporar un área con esferas recuperadas. Muy importante en este concepto es la visitación con fines educativos y recreativos y su articulación con iniciativas de desarrollo local y regional.

La visión es “convertirse en un modelo de gestión sostenible e innovadora del patrimonio cultural y natural con importancia mundial y beneficio local”. (MNCR, 2012, s. p.). De esta manera el modelo se repetiría en los otros sitios y se integraría dentro de un plan de manejo de carácter regional.

El plan de gestión implica políticas institucionales, desde una perspectiva de servicio al público, interacción con las comunidades, interpretación, educación, investigación en el campo arqueológico y natural y conservación.

### **La participación comunitaria**

Se ha pasado gradualmente de un proyecto arqueológico con fines meramente investigativos a un proyecto de gestión donde la comunidad demanda una participación más activa de tipo ascendente.

El plan de manejo para el sitio-museo Finca 6 será presentado en su etapa inicial a la comunidad para conocer sus expectativas, generar procesos de retroalimentación en la definición de marcos filosóficos, conocer las posibilidades de apoyo y propiciar un ambiente de comunicación adecuado para la validación comunitaria de la labor realizada.

La cooperativa SURCOOP, que rodea por completo los terrenos de la reserva arqueológica, a su vez desarrolla un centro de atención al visitante y ofrecerá la venta de comida, *souvenirs*, parqueo y servicio de guías. Estos han venido siendo entrenados por funcionarios del Museo Nacional.

Eventualmente la zona arqueológica podría integrarse con un manejo del paisaje cultural bananero/platanero (plantaciones, plantas procesadoras, y poblados) que rodea al sitio y que sigue en aprovechamiento por SURCOOP.

Otra relación fundamental ha sido la establecida con las comunidades indígenas que se encuentran en zonas cercanas. En particular con la comunidad boruca del asentamiento IDA/Cañablancal, donde se encuentra el sitio Batambal. Los líderes indígenas de esa comunidad jugaron un papel primordial en la protección del sitio al momento de establecer el asentamiento campesino y segregar los terrenos donde se encuentra para que pasaran a ser posesión del Museo Nacional (Badilla, Mora & Navas, 2003). Se ha iniciado un proceso para la co-gestión del yacimiento arqueológico y, a la vez, para la revitalización de su identidad cultural.

Igualmente, con la comunidad indígena de Curré/Yimba, donde se ubica un sitio arqueológico con una esfera de piedra, y donde el Museo Nacional ha desarrollado un trabajo de devolución de información y desarrollo de un museo comunitario desde la década de 1980 (Corrales & Leiva 2003). Estas relaciones buscan hacer eco de las demandas de las comunidades indígenas de una participación efectiva en la gestión del patrimonio arqueológico.

La relación con la comunidad ha sido un proceso mutuo de experimentación y aprendizaje. Presentamos un par de ejemplos.

### **La experiencia de la casa-museo de Finca 6**

Una experiencia importante en la relación comunal fue el desarrollo de una exhibición en una vivienda típica del periodo bananero (Corrales & Badilla 2007). Con ese fin se realizó un convenio con la escuela de la comunidad de Finca 6-11 para la recuperación de la “casa del maestro”, la

cual solo necesitaba reparaciones menores sin ningún cambio estructural o formal. La casa es del denominado tipo K en la tipología arquitectónica bananera, de la cual sobreviven en el delta ejemplos con diferentes grados de conservación.

La escogencia de esta edificación y su reparación se realizó con el propósito de que fuera apreciada y contribuyera al rescate y puesta en valor del patrimonio arquitectónico de la zona. El uso de edificios de carácter histórico para museos hace que el mensaje se transmita tanto con el contenedor como con el contenido (García Canclini, 1990). Su ubicación junto a la escuela del lugar refuerza el carácter simbólico de la estructura y los aspectos histórico-educativos que se puedan derivar de ella.

Hubo una entusiasta participación de la comunidad en la reparación y pintura de la casa. Luego se realizó un montaje museográfico sencillo que consistió en fotografías, textos e ilustraciones sobre los diferentes períodos de ocupación del delta: la época precolombina, la etapa entre la Colonia y los años 1940, la época bananera (1940-2000) y la época reciente. No se incluyeron objetos por la falta de condiciones de seguridad y conservación del edificio. Sin embargo, la casa misma se convirtió en un objeto de exhibición. Un objeto particular que puede apreciarse a la distancia o entrar en él para conocer sus particularidades y a la vez conocer la historia de la cual forma parte.

Personas de la comunidad permitieron la fotografía o “escaneo” de álbumes familiares, contribuyendo a la recopilación de riquísimos testimonios gráficos. Estas imágenes además refuerzan la identificación de los individuos de la comunidad al participar y verse “retratados” en la exhibición.

La casa-museo se inauguró en abril de 2006 con talleres para escolares, actos cívicos y culturales (Figura N° 9). Por dos años la casa fue objeto de visitación pero no con la regularidad deseada ya que su distancia del sitio arqueológico dificultaba una conexión efectiva. Aunque su manejo estaba en manos de personas de la comunidad estas no podían atenderla a tiempo completo.

Los planes para remozar la exhibición fallaron por la medida de la escuela de retomar la casa para uso de los maestros y por el fin del convenio. La experiencia, con sus puntos positivos y negativos, fue el punto de partida para el museo de sitio en Finca 6.



Fig. 9. Inauguración de casa-museo Finca 6, 2006

### **Festival de las Esferas**

En el 2006, paralelo a la inauguración de la casa museo de Finca 6 se desarrolló el 1er. Festival de las Esferas, un evento de tipo cultural artístico en el parque público de Palmar Sur (Fig. 10). En este parque se encuentra un conjunto de ocho esferas de piedra, algunas de ellas “repatriadas” desde San José, y se ha convertido en un lugar de visita constante por locales y foráneos. El festival incluyó presentaciones artísticas, venta de artesanías y comidas, visita a sitios arqueológicos, presentación de publicaciones y foros de discusión. Además, se aprovechó para realizar un homenaje a don Edmundo Mora, artesano local que fabricaba réplicas de las esferas de piedra (Figura N° 11). Las actividades estuvieron a cargo del Museo junto con entidades e individuos locales y representantes de instituciones nacionales como ASODIQUIS, la Municipalidad de Osa, la Asociación de Desarrollo Palmar Sur y el Ministerio de Ambiente y Energía.

La actividad se ha repetido anualmente desde entonces. Para el 2009 se logró que el Festival Nacional de las Artes tuviera como sede secundaria Palmar Sur y se fusionó con el Festival de las Esferas. Este fue un punto alto

ya que por una semana se llevaron a cabo todo tipo de actividades culturales con una gran inversión y respuesta de la población local.

Con la experiencia acumulada el festival mejoró notablemente en organización y participación local. Ahora hay actividades académicas, artísticas y recreacionales y se busca un balance entre grupos locales y foráneos. El festival es también una alternativa económica y un estímulo de visitación mayor a la zona, además de concientizar acerca del patrimonio natural y cultural del Delta del Diquís.



Fig. 10. 1er. Festival de las esferas, 2006

Fig. 11. Homenaje a don Edmundo Mora. 1er. Festival de las esferas.

### Comentario Final

Una gestión ascendente del patrimonio cultural tiene como requisito no solo que la comunidad participe sino que también se beneficie. Los proyectos de salvaguarda y conservación de sitios culturales contarán con obstáculos si no involucran desde el inicio a la población circundante.

Para el caso del delta del Diquís/Cantón de Osa la experiencia de trabajo conjunto entre funcionarios gubernamentales y los pobladores locales es todavía incipiente pero ha generado mecanismos de participación más horizontales. El proceso debe estar sometido a evaluación y adecuación constante para responder a las aspiraciones de los actores locales.

Una consecuencia importante son los cambios en los diversos campos de acción del Museo Nacional con una participación más activa en la conservación y gestión del patrimonio y la relación con la comunidad. Se participa ahora una red de actividades integrando cultura y naturaleza con la cooperación entre comunidad, investigadores, autoridades gubernamentales y el sector privado.

## Bibliografía

- Badilla, A. (1996). Rescate Arqueológico en Finca 4 Palmar Sur, Cantón de Osa. Informe Final. Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica. San José.
- Badilla, A. (1998). Evaluación Arqueológica Proyecto Planta Extractora de Aceite, Empresa Palma Tica S.A., Delta del Diquís. Informe en archivo. Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Badilla, A., Quintanilla, I & P. Fernández. (1997). Hacia la contextualización de la metalurgia en la Subregión Arqueológica Diquís: El caso del sitio Finca 4. *Boletín del Museo del Oro* 42: 114-137.
- Badilla, A., Mora, E. & J. B. Navas. (2003). Moviéndose dentro del territorio ancestral: La relocalización del poblado boruca de Cañablancal y la ocupación precolombina del delta del Diquís, *II Congreso sobre Pueblos Indígenas: Del Conocimiento Ancestral al Conocimiento Actual: visión de lo indígena en el umbral del siglo XXI*. A. C. Arias, M.E. Bozzoli, G. Chang y M. Rojas (Edit.). SIEDIN, Universidad de Costa Rica, San José. 45-50.
- Badilla, A. & F. Corrales. (2009). Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en el Sitio P-254 Sector Finca 6. Temporada 2007. Manuscrito en archivo. Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica. San José.
- Baudez, C.; Lalignant, S.; Borgnino, N. & V. Lauthelin. (1993). *Investigaciones Arqueológicas en el Delta del Diquís*. México D.F. México. CEMCA.
- Corrales, F. (2000). *An Evaluation of Long Term Cultural Change in Southern Central America: The Ceramic Record of the Diquís Archaeological Subregion, Southern Costa Rica*. Universidad de Kansas, Lawrence. Estados Unidos.
- Corrales, F. & D. Leiva. (2003). La tierra que nos confiaron. Pasado y presente de Curré/Yimba. *II Congreso sobre Pueblos Indígenas: Del Conocimiento Ancestral al Conocimiento Actual: visión de lo indígena en el umbral del siglo XXI*. A. C. Arias, M.E. Bozzoli, G. Chang y M. Rojas (Edit.). SIEDIN, Universidad de Costa Rica, San José. 51-56.
- Corrales, F., Badilla, A. y J. Artavia. (2007). Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en el Sitio P-254 Sector Finca 6. Temporada 2005. Manuscrito en archivo. Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica. San José.
- Corrales, F. & A. Badilla. (En prensa). Sociedades jerárquicas tardías en el Delta del Diquís, Sureste de Costa Rica. *Memoria 1era. Conferencia Intercontinental de la Sociedad de Arqueología Americana*, Panamá (2012).

Corrales, F. & A. Badilla. (2011). Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en los sitios Finca 6 (P-254-F6) y Batambal (P-299-Bt) (Temporada 2010). Manuscrito en archivo. Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica. San José.

Corrales, F. & A. Badilla. (2007). Casa-Museo de Finca 6, Osa: Una Experiencia de interacción con la comunidad. *Ier Congreso Nacional de Museos. Museos Costarricenses en el siglo XXI*. [CD ROOM] San José. Museo Nacional de Costa Rica.

De la Fuente, L. (1995). P-260-Grijalba II. Informe de trabajo de campo. Enero - Febrero. 1995. Proyecto Hombre y Ambiente en el Delta Térraba-Sierpe. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica. San José.

Fernández, P. & I. Quintanilla (2003). Metallurgy, Balls, and Stone Statuary in the Diquís Delta: Local Productions of Power Symbols. *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama and Colombia*. J. Quilter & J. Hoopes. (Edit.). (pp. 205-243). Washington D.C.: Dumbarton Oaks.

García Canclini, N. (1990). *Culturas Híbridas. Estrategia para entrar y salir de la modernidad*. México D.F. México. Grijalbo.

Johilehto, J. & B. M. Feildea. (1995). *Manual para el manejo de los sitios del patrimonio Mundial Cultural*. Bogotá. Colcultura, ICCROM, UNESCO, ICOMOS, Lothrop, Samuel (1963). *Archaeology of the Diquís Delta*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Cambridge, Mass. Harvard University.

Maloof, G. (2011). Informe Final sobre las investigaciones del Proyecto Arqueológico Camaronal, Palmar Norte, Puntarenas. Manuscrito en archivo. Proyecto Hidroeléctrico El Diquís. Puntarenas.

Museo Nacional de Costa Rica. (2012)- Diseño del Plan de gestión Sitio-museo Finca 6. Resumen Ejecutivo. Manuscrito en archivo. Museo Nacional de Costa Rica. San José.

Mora, M.; Alfaro, C; Garnier, J. E.; Segura, J; Eduarte, A. & E. Castillo. (2007). Primer Inventario de la biodiversidad microbiana cultivable asociada a las esferas precolombinas de piedra del Valle del Diquís, Emblema del patrimonio Cultural costarricense. *Ier Congreso Nacional de Museos. Museos Costarricenses en el siglo XXI*. [CD ROOM] San José. Museo Nacional de Costa Rica.

Pedersen, A. (2005). *Gestión del turismo en sitios del Patrimonio Mundial: Manual práctico para administradores de sitios del Patrimonio Mundial*. Paris. UNEP, TEMA. UNESCO, WHC.

Piras, G. & H. van Hoof. (Eds.) (2006). *Informe Periódico 2004 América Latina y el Caribe*. UNESCO, WHC, Paris.

Quintanilla, I. (1992). Prospección Arqueológica del Delta de Sierpe-Térraba. Sureste de Costa Rica. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Quintanilla, I. (2007). *Esferas precolombinas de Costa Rica*. San José. Fundación de Museos del Banco Central. Quintanilla, I. & A. Badilla. (2003). El impacto de los fenómenos naturales sobre los yacimientos arqueológicos de la llanura aluvial del Delta del Diquís, Costa Rica. *Vínculos* 26 (1-2), 57-79.

Sol, F. (2003). Nuevos datos para la arqueología del Delta del Diquís: Una prospección en la Fila Grisera. *Vínculos* 26 (1-2), 113-143.

Stone, D. (1943). Preliminary investigation of the flood plain of the Rio Grande de Térraba, Costa Rica. *American Antiquity* IX (1), 74-88.

Stovel, H. (2004). Gestión descendente y ascendente. ICCROM *Boletín* 30, 16-17.

Troyo, E. & J. E. Garnier. (2002). Acciones para la preservación del sitio Guayabo: consolidación y restauración. *Guayabo de Turrialba. Una aldea prehispánica compleja*. E. Troyo (Edit.). Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, San José. pp. 71-135.